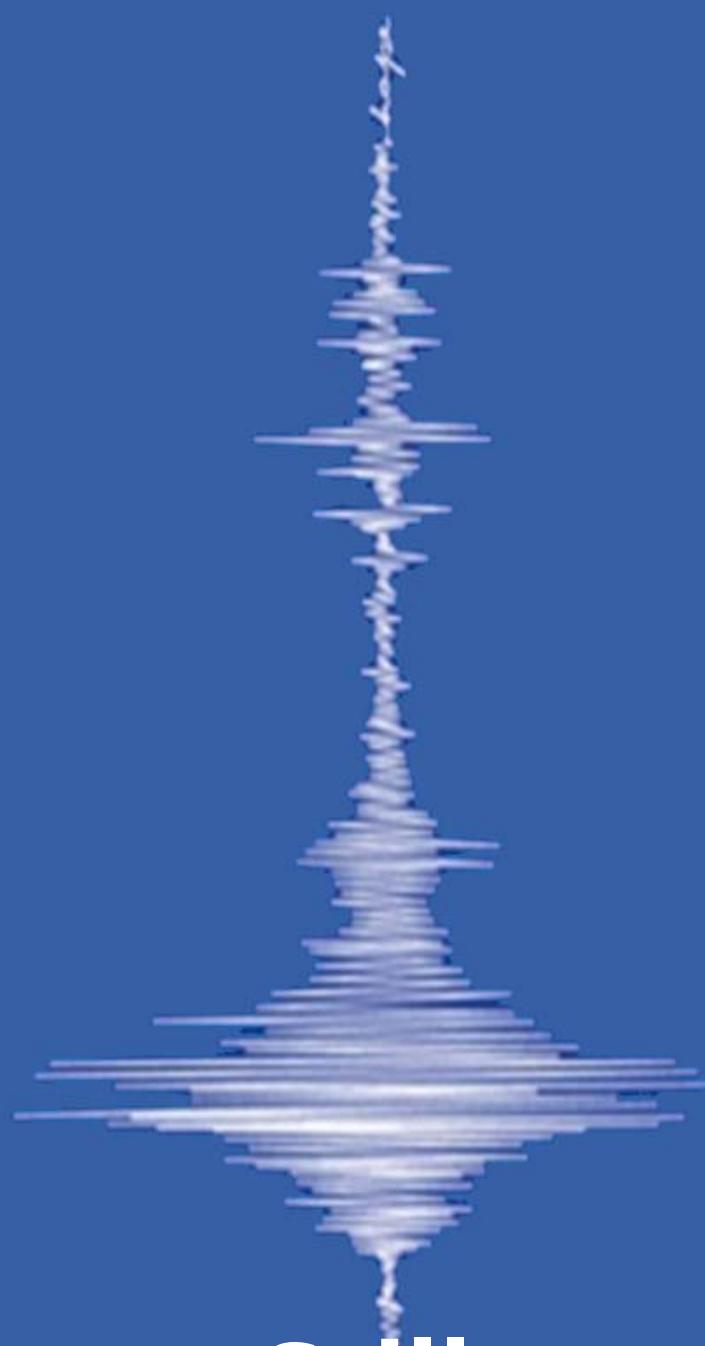


Nº 3 zbkia.

febrero 2011eko otsaila



Fides et iustitia

Still
Moving for Haití



Voces en Haití

Desde UDMag+s entrevistamos a **María Pilar Núñez Cubero** y a **Karmele Villaroel**, ambas testigos de la situación en Haití. Además de hablar de la desolación y de la destrucción del país también hay en sus palabras espacio para la esperanza y la alegría de vivir. Sus testimonios nos recuerdan nuestro deber para que desastres como los de Haití no caigan en el olvido.

La primera entrevistada es María Pilar Núñez-Cubero (foto de arriba), religiosa de la **Compañía de María**, Ginecóloga y profesora de Bioética. Trabajó 20 años en África desarrollando tareas humanitarias, entre ellas el funcionamiento de un hospital y de una escuela de enfermería. Pasó otros 20 de ginecóloga en Barcelona en un hospital público. Estuvo 4 meses en Rwanda durante los conflictos raciales del año 1994 y ahora ha estado en Haití durante 3 meses. Pertenece a la **Asociación Nacional de Bioética Fundamental y Clínica** y al **Consejo Bioético de la Comisión de Conferencias Episcopales Europeas (COMECE)** en Bruselas.

Ha estado en Haití colaborando con misioneros de diferentes órdenes religiosas en la construcción de una escuela universitaria de enfermería que acoge a muchos de los alumnos que, debido al terremoto, perdieron a sus padres y profesores. Es, pues, una autoridad o, al menos, es una de las voces más autorizadas para contarnos lo que está sucediendo en aquella isla perseguida por la desgracia.

UDMag+s: Desde su experiencia, ¿qué esperanza ve para Haití?

María Pilar: Desde el primer momento las instituciones de Iglesia y humanitarias se emplearon a fondo para acoger a la gente y tratar de recomponer lo que quedaba de vida en medio de tanta desolación. Cuando llegué os aseguro que, más que la destrucción, lo que me impresionó hasta lo más profundo de mi ser fue ver a la gente VIVIR: levantarse a las 4 de la mañana para preparar la comida, andar sin parar para intentar vender algo, hablar y contar chascarrillos para reírse de su sombra, proclamar con el baile y la danza su infinita confianza en el único que estaba a su lado mientras la tierra se estremecía: JESÚS ("Jesús, Jesús, Jesús" era el murmullo, a veces grito, que recorrió las calles de Puerto Príncipe esa fatídica tarde del 12 de enero de 2010). Es impresionante ver cómo de esas tienduchas salen los niños de la mano con una elegancia y limpieza que parecen inviables en medio de tanto escombro y miseria, y la gente joven, universitarios, administrativos, como príncipes o princesas.

Hay tanta vida creciendo en este rincón del planeta contra toda lógica humana... En vez de adaptar las obras a nuestras capacidades, movidos por el deseo de que "*ni uno solo de estos pequeños se pierda*" no tenemos más remedio que adaptarlas a las necesidades que nos rodean. Dios y vosotros, los cooperantes, ya proveeréis.



'Cuando llegué os aseguro que, más que la destrucción, lo que me impresionó hasta lo más profundo de mi ser fue ver a la gente vivir'.

UDM: ¿Cuáles son las mayores dificultades a las que debe enfrentarse el país en estos momentos?

MP: Es una sociedad donde el vacío total de poder, la corrupción e inoperancia institucional y la violencia hacen que cada cual tenga que ingeníárselas para sobrevivir y proteger lo que tiene. Tengo que decir que, a pesar de todo, no hay tanta violencia como nos hacen creer los medios de comunicación.

UDM: Humanamente, ¿qué se podría pedir a nuestro país?

MP: Que contribuya a sostener y ayudar a la reconstrucción. Para mí, es importante y por eso vuelvo a Haití, para mostrarles que son gente que nos interesa y que merecen toda nuestra atención. Debemos ser muy humildes en nuestra manera de ayudarles, pues de momento la ayuda que podemos prestarles es sólo de *sustitución*, esperando que el horizonte se abra.

UDM: ¿Cuáles son los retos y dificultades de la educación en ese país?

MP: Los programas son buenos, pero los edificios están destruidos, total o parcialmente. En

nuestro caso, por ejemplo, hemos tenido que dar las clases del Instituto Superior de Enfermería por las tardes en la Escuela Primaria, que se quedaba libre a partir de las 13,30h. Además, nos faltaba material para las clases técnicas. Y no sólo eso. El proyecto de construcción de este Instituto, del que ya tengo la mitad del presupuesto, es muy elevado, porque ahora, tras el terremoto del año pasado, nos vemos obligados a construir edificios antisísmicos.

UDM: ¿Podría contarnos alguna anécdota?

MP: Alrededor de la casa donde yo vivía (una casa de los salesianos que amenazaba con derrumbarse) había muchos desplazados. Creo que solo Dios sabe cuánta gente estaba en aquella casa. Bastantes más de los que cabían. Había un hombre joven con una niña de 7 años. Ambos – padre e hija- eran los únicos supervivientes de la familia. Un día el hombre viajó hasta la región donde vivía con su familia para intentar recuperar algunas de sus pertenencias. Durante su ausencia se me acercó la niña mientras veía en la TV un partido del mundial de fútbol, se acurrucó junto a mí y me dijo: ‘¿A que no te morirás ni te irás?’.



La segunda entrevistada es **Karmele Villarroel**, de Portugalete. Acabó su diplomatura en **Trabajo Social en la UD** y este año está estudiando el curso de adaptación al grado de Trabajo Social. Colabora de forma activa con Lanbí Elkartea desde 2007, momento a partir del cual viaja anualmente a Haití. Nos informa de que Lanbí trabaja en este país desde 2001 y de que su labor se centra en Areguy, una aldea rural al sudeste de Haití. Los proyectos a los que se dedican son, sobre todo educativos, aunque, tras el terremoto, han comenzado a realizar tareas de desarrollo comunitario.

UDM: Desde tu experiencia, ¿qué esperanza ves para Haití?

Karmele Villarroel: La única esperanza que tiene Haití es que exista un consenso amplio sobre la reconstrucción y todo el mundo vaya a una. Debe haber un acuerdo amplio entre el gobierno haitiano, la sociedad civil del país y las Naciones Unidas en torno al plan de reconstrucción. Al mismo tiempo, los donantes, los países que están interviniendo allí y todas las organizaciones internacionales presentes en

el país deben adaptar su actuación a dicho plan. Actualmente cada uno hace la guerra por su lado y así sólo se consigue satisfacer los intereses particulares y no los de la población que más ha sufrido el terremoto. Sólo si hay pautas claras y consensuadas en torno a aquellos aspectos en los que invertir esfuerzo y dinero y se hace de forma coordinada, Haití tendrá esperanza.

UDM: ¿Cuáles son las principales dificultades del país?

KV: Las mayores dificultades son las que se derivan de la situación previa del país, que se han visto agravadas por el terremoto: la pobreza extrema, la falta de recursos, la falta de puestos de trabajo, la corrupción y la falta de un gobierno fuerte capaz de organizar el país. Lo primero que hay que resolver es la temporalidad, la insalubridad y el hacinamiento en el que viven cientos de miles de personas en todos los campamentos de desplazados. Sólo cuando la gente pueda vivir en otro lugar que no sea una tienda de campaña en mitad de una calle se podrá avanzar en el resto de aspectos. Otra cuestión fundamental es la retirada de escombros. Prácticamente no han comenzado las labores de desescombro y así no es posible la reconstrucción. De todos modos, insisto en que lo fundamental es

reforzar el gobierno ya que, si no, el país no podrá avanzar.

UDM: Desde un punto de vista humanitario, ¿qué se puede pedir a nuestro país?

KV: Que la concesión de ayudas no esté sujeta a acuerdos económicos o a la entrada de multinacionales españolas en el país, lo cual ya ha sucedido. También puede pedírselle que presione al resto de socios de la Unión Europea para que condonen la deuda externa de Haití y para que haya una estrategia común de ayuda.

UDM: ¿Crees que sigue existiendo la misma preocupación por Haití que la de hace un año?

KV: Por supuesto, el pueblo haitiano está presente en los pensamientos y en los corazones de todos los que lo conocemos.

Jonatan Caro y Donna Fernández
Deusto Campus Fe-Solidaridad

Still "Moving for Haiti"

Hace un año, el 12 de enero 2010, nos despertábamos con la triste noticia del terremoto de Haití. Una población, ya de por sí sacudida y azotada por la pobreza y la desigualdad, se sumía en la devastación y la desolación provocadas por el seísmo, situación que luego empeoró por la epidemia de cólera. El 18 de enero de 2010, por iniciativa de Deusto Campus Fe y Solidaridad y gracias al apoyo de los vicerrectorados de Identidad y Misión y Alumnado y la aprobación del Consejo del Gobierno, se forma una comisión para promover una campaña de apoyo, "*Moving for Haiti*". El objetivo era el de sensibilizar a la comunidad universitaria en temas sociales y de cooperación para el desarrollo.

Entre otras acciones, se elaboró una unidad didáctica preparada desde el Máster NOAH en Ayuda Humanitaria, que fue llevada al aula en la mayoría de los cursos y en todas las facultades de la Universidad. A los estudiantes se les pedía que contestasen a dos cuestiones: que, por un lado, identificaran el problema más importante y, por el otro, que aportaran soluciones en las cuales podrían implicarse tanto individual como colectivamente. Las respuestas más frecuentes, referidas a las acciones que se podrían llevar a cabo, se recogen a continuación:

1. Se hace hincapié en que los países más poderosos hagan donaciones (dinero, comida, artículos de primera necesidad...). También se menciona la importancia de promover el comercio justo.

2. Los estudiantes piden concienciar a la sociedad, llevar a cabo acciones de voluntariado en la zona afectada por el desastre, crear y organizar grupos de ayuda humanitaria, colaborar con ONGs, acoger huérfanos y fomentar el apadrinamiento.

3. Se demanda información sobre las medidas que adopta la UD como institución. Asimismo, se plantea la posibilidad de donar parte de la cuota mensual del alumnado.

4. Se plantea la necesidad de hacer distintas campañas como, por ejemplo, eventos benéficos.

5. Desde un punto de vista organizativo, político y estructural se afirma que hay que crear un gobierno estable en el país, acabar con el sistema neoliberal, ejercer más presión internacional, perdonar la deuda externa, controlar el dinero destinado, restablecer el gobierno y mejorar las estructuras.

6. La educación es un tema destacable y se

propone trabajar en educación y que los estudiantes contribuyan con su conocimiento al progreso de Haití.

7. Una respuesta importante, y a tener muy en cuenta, era la de no olvidar el desastre.

Por otra parte, se pidió al profesorado que evaluase la dinámica de sensibilización realizada en clase, la percepción obtenida sobre la disposición del alumnado para trabajar en la cooperación para el desarrollo e invitándoles a hacer alguna sugerencia para el futuro. De un total de 23 respuestas, las conclusiones a las que se han llegado son las siguientes:

1. La dinámica, a pesar de ciertos temores iniciales, ha contado con una participación activa y motivada por parte de los estudiantes.

2. La presentación powerpoint de la campaña en las aulas ha sido muy clarificadora, a pesar de que se han echado en falta explicaciones más detalladas sobre algunos temas.

3. Se percibe una mayor implicación entre aquellos estudiantes que podrían llegar a poner sus estudios al servicio de la campaña, pero en general el profesorado ha valorado una alta sensibilización del alumnado, a pesar de ser de forma puntual y no continuada. Se ha sugerido incluir este tipo de dinámicas de carácter social en las asignaturas, concretamente en el área de economía.

4. En cuanto a sugerencias para el futuro, se han propuesto proyectos educativos viables, actividades continuadas de sensibilización del alumnado y del profesorado ante temas sociales, no sólo internacionales sino locales.

5. El profesorado demanda asimismo una mayor formación, más tiempo para trabajar mejor los materiales con el fin de hacer la sesión más dinámica y enriquecedora, además de una mejor coordinación con el decanato.

6. Finalmente, parte del profesorado, ha felicitado el trabajo realizado.

Hay un blog (<http://haiti2010.deusto.es>) a disposición de todos aquellos que deseen hacer sus aportaciones. Habría que plantearse la frase del titular de un artículo de Noelia Muñoz Soto: "*Perdona ¿tiene un momento para la solidaridad?*". Esa es la pregunta clave de este debate y la razón de dinámicas de este tipo.



Haití: un impulso de humanidad

En los tiempos que corren no faltan voces apocalípticas (nunca han faltado) que hablan del fin de la Humanidad. El relativismo cultural, la falta de transparencia en las relaciones políticas, los intereses económicos internacionales son factores que alimentan esa “sensata” conclusión de que no hay unidad en el género humano y de que más vale “bajar a tierra”, “vivir en el mundo real” y “cada uno a lo suyo”.

También ocurre, sin embargo, que sucesos catastróficos como el terremoto que Haití sufrió el pasado año convueven de forma global: nos impiden “reservar del mundo sólo un rincón tranquilo”, como decía Benedetti, y nos muestran el rostro de los otros que también son Humanidad. Las alarmas se encienden: ¿Solidaridad impulsiva? Puede ser. Nos hacemos solidarios con Haití porque ahora “duele” y sólo “mientras duela”. Y, de entre todos los calmantes que se han inventado contra el dolor, ninguno más eficaz que el olvido. Y así, del impulso al olvido, esta solidaridad (tan bella como fugaz) es mariposa de un solo día que poca humanidad ayudará a construir. Cabe sin embargo valorar el *impulso* en su justa medida: como inicio, como irrenunciable arranque lleno de pasión y entusiasmo que se debe alimentar, no obstante, con *compromiso* y *organización*. Precisamente, contra el olvido.

Fue el *impulso* lo que nos movilizó en 2010: “*Deusto moving for Haiti*”. Es el *compromiso* los que nos anima a proseguir en 2011: “*Still moving for Haiti*”. Y es la *organización* la que nos invita a trabajar en red para llegar allí donde la universidad no puede: los 3.207 euros que recaudamos en 2010 fueron donados a ALBOAN (ONG de la Compañía de Jesús para la Cooperación para el Desarrollo) y a LANBÍ (ONGD cuyo objetivo principal es promover iniciativas de desarrollo del pueblo haitiano). Los 5.110 euros recaudados en la VIII Olimpiada Solidaria de Estudio serán destinados, en 2011, a las ONGD Coopera y Manos Unidas. El horizonte de los proyectos que ésta entidades gestionan en Haití es el fomento de la educación como motor de desarrollo: reconstrucción y equipamiento de escuelas con recursos materiales y humanos.

El impulso del terremoto nos comprometió con estas organizaciones, las cuales, a su vez, nos siguen impulsando al compromiso. En este ciclo de *impulso*, *compromiso* y *organización* hay algo profundamente humano, algo que todavía apunta, quizás, a una Humanidad con mayúscula.

Jonatan Caro
Responsable de Deusto Campus Solidaridad

La Biblia: ¿es un libro de historia?



Hace un tiempo los medios de comunicación se hicieron eco de una curiosa noticia arqueológica que apenas estuvo en circulación unos días: el supuesto hallazgo del Arca de Noé en el monte Ararat... ¡a cuatro mil metros de altitud! Los investigadores chinos y turcos responsables del hallazgo consideraron que los restos tenían cuatro mil ochocientos años de antigüedad y estaban seguros -¡en un 99,9%- de que se trataba del Arca auténtica. Parece que estos arqueólogos trabajaban para algún tipo de misión evangélica, lo que ya nos da idea de que la interpretación que hicieron del hallazgo pudo ser un tanto sesgada. Es probable que muchas personas creyentes (judías y cristianas de distintas confesiones) hayan escuchado esta noticia con expectación. Incluso habrán pensado que semejante descubrimiento ayuda a apuntalar la fe al aportar pruebas que, supuestamente, avalan la historicidad de la Biblia. Pero, ¿encontraron realmente el Arca de Noé?

Lo cierto es que es casi imposible que se trate del Arca de Noé. ¿Por qué es imposible? Porque el relato del Diluvio Universal (Génesis 6-9) no es un relato histórico sino de rasgos míticos. El acontecimiento no se produjo como tal y Noé, probablemente, no fue un personaje histórico. Los primeros 11 capítulos del Génesis cuentan con lenguaje mítico-poético la historia del mundo desde la Creación hasta la genealogía de Abrahán, el patriarca del que surgirá el pueblo de Israel. Son relatos que pretenden describir cómo, tras el pecado de la primera pareja humana que trastoca la armonía idílica de la Creación, la humanidad inicia un proceso de degeneración que la llevará a la destrucción por el Diluvio, pero tras la cual se iniciará una historia de salvación que comenzará con Abrahán.

El relato del Diluvio Universal, en el meollo de esos capítulos, no es más que una dramatización llevada al extremo del mal provocado por la humanidad, que obliga a Dios a realizar un acto de "contra-Creación", es decir, de destrucción de lo que había creado para empezar una nueva humanidad a partir del íntegro Noé. Nada de esto es "histórico". Por otro lado, encontramos en la literatura del antiguo Oriente Próximo, particularmente del ámbito mesopotámico, varios relatos que hablan también de diluvios universales decretados por los dioses. Es claro que, mucho más antiguos que el relato del Génesis, influyeron de algún modo sobre éste. Probablemente estos relatos de diluvio se inspiraran a su vez en las inundaciones periódicas provocadas por los grandes ríos Tigris y Éufrates. Inundaciones locales, pero no universales.

Entonces, ¿qué ocurre con los relatos de la Creación de Gn 1-2? ¿Son también mito-poéticos? Sí, lo son también. ¿Significa esto, entonces, que Dios no es el Creador del Universo? No, no significa eso. Significa, simplemente, que los hombres que escribieron dichos relatos no tenían otra forma mejor que el relato mítico para explicarnos una verdad profunda, religiosa y dadora de sentido como es la de que la vida, el Universo, toda la realidad, tienen su origen último en Dios. Y esta fe en Dios Creador no significa que debamos rechazar las explicaciones científicas sobre el origen del Universo y del hombre (teoría del "Big Bang", evolución de las especies...). El creyente puede aceptar estas explicaciones o cualquier otro modelo científico que la Ciencia pueda ofrecer razonada y empíricamente, y a la vez creer que, detrás de ese proceso o modelo, está Dios como una Inteligencia superior que lo ha puesto en marcha. Dios, puede

seguir siendo el Creador en la fe de cualquier creyente maduro y formado. Pero todo esto exige leer la Biblia de otra manera muy distinta a como se ha leído hasta tiempos no muy pretéritos o a como siguen leyéndola todavía hoy algunos grupos fundamentalistas. No podemos leer la Biblia como si fuera una especie de enciclopedia que responde a todo tipo de preguntas, sean de carácter científico, histórico o incluso moral. La Biblia no es un libro de Ciencia al que debamos acudir para responder a cuestiones geológicas o bioquímicas. Tampoco es un libro de Historia antigua de Israel y de los orígenes del cristianismo, si bien alude a no pocos sucesos realmente históricos. Ni siquiera es un tratado de Moral al que acudir para saber cómo debe ser nuestro comportamiento, si bien contiene códigos legales y consejos de índole moral.

Si la Biblia no es un libro de Ciencia, ni de Historia, ni de Moral ¿Qué es, entonces? Fundamentalmente es un libro religioso o un conjunto de libros que muestran la fe del antiguo Israel (Antiguo Testamento) y de la primitiva Iglesia (Nuevo Testamento). Ambas comunidades religiosas reconocen en ellos la Palabra de Dios desplegada a lo largo de sus respectivas historias, pero una Palabra de Dios que nos quiere enseñar, precisamente más allá de dato históricos, científicos o morales, cómo es ese

Dios y cuál es su plan para con el ser humano. Como dice la Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación *Dei Verbum* (1965) del Concilio Vaticano II, la verdad de la Biblia es ante todo una verdad de "salvación": "los Libros sagrados enseñan sólidamente, fielmente y sin error la verdad que Dios hizo consignar en dichos libros para salvación nuestra" (*Dei Verbum* 11). Esa es la "verdad" que nos quiere comunicar la Biblia entendida como Palabra de Dios. Sus narraciones están todas orientadas en esta dirección, si bien, como es lógico, cada una de ellas condicionada por su contexto literario e histórico más inmediatos.

Dios se comunica al hombre, se le revela a lo largo de la historia, para comunicarle su Amor y para



Los israelitas huyen de Egipto cruzando el Mar Rojo

salvarlo. Ésta, y no otra, es la intención de la Biblia: mostrarnos a un Dios Amor que desea el máximo bien para todos los seres humanos, es decir, con lenguaje religioso, que desea su salvación. Pero, especialmente para los cristianos, la Palabra de Dios no se agota en un libro, sino que alcanza su plena revelación en la persona de Jesús de Nazaret: "*Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros*", dirá San Juan refiriéndose a Cristo (Jn 1,14).

Lo dicho hasta ahora, ¿significa que la Historia no es relevante para la Biblia? No. Al contrario. Es muy importante, al menos por dos motivos: Primero,

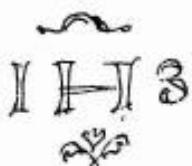
porque, como ya se ha dicho, Dios se revela de manera progresiva a lo largo de la Historia. Lo hace poco a poco, adaptándose y sirviéndose de las capacidades y mentalidades de los hombres y mujeres a los que se comunica, y lo hace interviniendo en la Historia del pueblo al que se dirige. Pensemos, por ejemplo, en la historia de los patriarcas, en el éxodo, en los profetas enraizados en la historia de Israel, y, por supuesto, en la historia del mismo Jesús de Nazaret y de las primeras comunidades cristianas. Segundo, porque las ciencias históricas (y con ellas la Filología, la Filosofía, la Hermenéutica, la Antropología...) son instrumentales muy útiles y necesarios para ayudar a comprender

el sentido de los textos bíblicos, como nos lo recuerda la propia *Dei Verbum*: "*El intérprete indagará lo que el autor sagrado dice e intenta decir, según su tiempo y cultura... Para comprender exactamente lo que el autor propone en sus escritos, hay que tener muy en cuenta los modos de pensar, de expresarse, de narrar que se usaban en tiempo del escritor...*" (*Dei Verbum* 12).

Concluyendo, la Biblia no es un libro de Historia, pero la Palabra de Dios se comunica a lo largo de la historia humana y se revela plenamente en la historia de la persona de Jesús de Nazaret. Y esta historia de la revelación divina, interpretada a la luz de la fe, es la que se recoge en la Biblia.

Juan Luis de León
Catedrático Facultad de Teología

Debate y Espiritualidad Ignaciana



E X E R C I T I A

S P I R I T V A L I A .

Pris Ignatij à Loyola



M. D. XLVIII.

Alex. Mazzetti

Nota. primero conviene advertir en dos cosas: La primera es que el amor se debe poner más en las obras que en las palabras. La segunda: el amor consiste en comunicación de las dos partes, es, a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene o de lo que tiene o puede, y así, por el contrario, el amado al amante; de manera que si el uno tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro

Este es el modo como comienza la última oración que Ignacio de Loyola propone en el libro de ejercicios y que denomina contemplación para alcanzar amor. El libro de ejercicios es el texto que recoge el corazón de la experiencia ignaciana que inspira todo el trabajo e instituciones relacionadas con la Compañía de Jesús. En este artículo os propongo que examinemos y reflexionemos sobre lo que significa debatir al estilo jesuita o ignaciano.

La cita con la que iniciaba estas palabras, son un excelente punto de partida para enmarcar aquello que pretendemos y deseamos inspirar. El debate es un ejercicio de palabra, es el arte de comunicar, el arte de convencer, el arte de dialogar. Pero Ignacio en la advertencia inicial nos previene: el amor se debe poner más en las obras que en las palabras.

Aplicar esta reflexión al debate supondría reflexionar sobre qué es y qué supone el debate. Desde esta perspectiva jesuita, el debate, las palabras, deben conducir a la acción, deben comunicar siempre en actitud de solidaridad. Recordemos la segunda advertencia; *comunicar al amado lo que tiene, y viceversa*. Es decir que el debate va más allá del propio debate, y ha de conducir a los debatientes a algo más.

En primer lugar ese algo más tendríamos que entenderlo en clave MAGIS. Un término muy propio de la tradición jesuítica y que nos lleva más allá de las fronteras tanto mentales como geográficas y culturales en las que nos movemos. Y término sobre el cual nuestro General el Padre Adolfo Nicolás nos dice:

'Ignacio estaba siempre preocupado con la profundidad. Estoy seguro de que vosotros habéis escuchado muchas veces aquel principio suyo: "Non multa sed multum", literalmente, "No muchas cosas, sino mucho", originalmente una de las anotaciones en los Ejercicios Espirituales, pero aplicado con frecuencia también a la pedagogía ignaciana. Se podría glosar esto con estas palabras "no cantidad, sino profundidad": "lo que satisface al alma" dice Ignacio- en otras palabras, lo que realmente es importante, en el asunto de hacerse humano y cristiano- no son muchos trozos de conocimientos superficiales y de información, sino un profundo entender y apreciar lo que es más importante de todo' (Adolfo Nicolás. Discurso de apertura en la celebración de los 150 años de la labor educativa de la Compañía de Jesús en Filipinas. 20 de julio 2009)

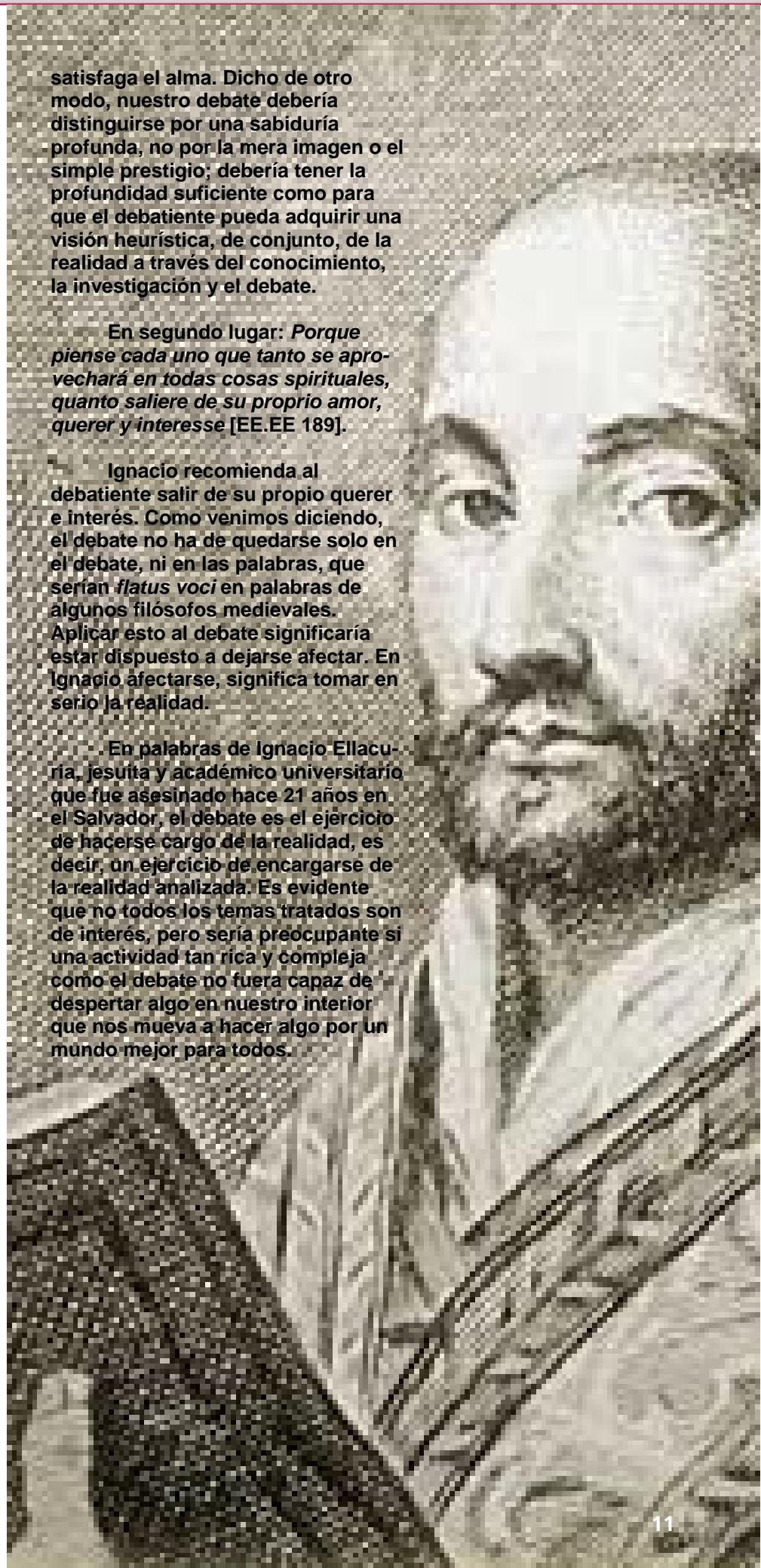
Por tanto, ese algo más debe implicar una mayor profundidad en el conocimiento, de tal manera que

satisfaga el alma. Dicho de otro modo, nuestro debate debería distinguirse por una sabiduría profunda, no por la mera imagen o el simple prestigio; debería tener la profundidad suficiente como para que el debatiente pueda adquirir una visión heurística, de conjunto, de la realidad a través del conocimiento, la investigación y el debate.

En segundo lugar: Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas spirituales, quanto saliere de su propio amor, querer y interesse [EE.EE 189].

Ignacio recomienda al debatiente salir de su propio querer e interés. Como venimos diciendo, el debate no ha de quedarse solo en el debate, ni en las palabras, que serían *flatus vocis* en palabras de algunos filósofos medievales. Aplicar esto al debate significaría estar dispuesto a dejarse afectar. En Ignacio afectarse, significa tomar en serio la realidad.

En palabras de Ignacio Ellacuria, jesuita y académico universitario que fue asesinado hace 21 años en el Salvador, el debate es el ejercicio de hacerse cargo de la realidad, es decir, un ejercicio de encargarse de la realidad analizada. Es evidente que no todos los temas tratados son de interés, pero sería preocupante si una actividad tan rica y compleja como el debate no fuera capaz de despertar algo en nuestro interior que nos mueva a hacer algo por un mundo mejor para todos.



Otro lugar de inspiración de cara a articular un debate ignaciano lo encontramos en el corazón mismo de la oración de Ejercicios. La oración ignaciana tiene un enorme parecido a la estructura del debate: una presentación, saludos a los interlocutores, la presentación, las exposiciones del tema a debatir y el diálogo a modo de refutaciones para llegar a la conclusión. Esta estructura dialógica se reproduce en la propia oración Ignaciana, donde lo que se nos pide es que estemos atentos a que demos lo mejor para que ese rato, ese tiempo, nos afecte de tal manera que nos haga crecer.

El estilo formal del debate

Ignacio daba una enorme importancia a lo que en alguna Liga de Debate se ha llamado forma. Ignacio incide mucho en sus escritos en la actitud corporal y en el modo de hablar. En este sentido el término *modestia* puede resultar muy iluminador. La *modestia ignaciana* destaca la importancia de la escucha, afirma que el hablar debe ser para ayudar y entiende que la *forma* siempre debe ayudar al *fondo*. Así, cuando Ignacio escribe a los teólogos del Concilio de Trento -Pedro Canisio y Salmerón- diciéndoles cómo han de debatir en sus disputas teológicas, les propone que asienten su credibilidad en un estilo de vida concreto. Estos teólogos iban durante el día a disputar y a dialogar con cardenales y gente importante, pero por la noche se sumergían en las fronteras de la vida, compartiéndola con desarapados, pobres y enfermos.

En la tradición jesuita encontramos el debate, la disputa, como uno de las grandes herramientas pedagógicas que ayudan a que la persona, que es el centro de todo el proceso ignaciano, crezca en todos sus ámbitos. Ello se ve reflejado en la *Ratio Studiorum*, documento del siglo XVII que da continuidad a la formación clásica y se constituye en uno de los grandes documentos de la pedagogía universal y que incluye las disputas, el debate, como uno de los protagonistas de la enseñanza jesuita. El debate en la *Ratio*, impulsa y enseña al debatiente a prepararse y trasmite el valor del trabajo y del sacrificio.

El debate enseña a ponerse en el lugar del otro, permite desarrollar la capacidad de empatía, además de desarrollar competencias más cognitivas, como la capacidad de crítica y el conocimiento holístico. Finalmente, uno de los grandes valores de la espiritualidad ignaciana y del debate es el de la amistad. Ésta ha estado presente entre los componentes del equipo de debate de la UD a lo largo del tiempo.

En el caso de la Compañía, se habla de ser *amigos en el Señor*. En este caso podríamos hablar de ser *amigos*, de *hacerse amigos en el debate o a través del debate*. La amistad es uno de los frutos más ricos que se pueden obtener en la disputa, ya que el debate, como la palabra, es efímero. Pero el debate como la palabra también es capaz de construir puentes, es capaz de generar amistad. Y en ese punto diríamos que el debate, como parte de una sociedad de conocimiento, es una herramienta que humaniza.

Por todo ello, el ejercicio del debate en clave ignaciana es una herramienta que puede ser de enorme utilidad en los centros de enseñanza de la Compañía de Jesús. A su vez, es un arte que va en consonancia con la espiritualidad ignaciana, siempre y cuando se cuiden sus fines y sus medios.

Pello Azpitarte SJ



SoliDe: ¡GRACIAS!

“¿Te sobran kilos?” Esta pregunta recorrió los pasillos de la universidad el pasado mes de diciembre, inundando las carteleras y ocupando algunos corchos de nuestras clases. Atónitos, sin saber muy bien de qué se les estaba hablando, cientos de jóvenes se pararon delante de esas letras coloreadas con ceras de *Plastidecor*. Serán los psicólogos, decían algunos, o alguien aburrido sin nada que hacer. Hasta que finalmente leyeron entre líneas y descubrieron el verdadero mensaje: “*Te sobran kilos? A ellos les faltan. Colabora*”.

Se trataba de la Campaña de Recogida de Alimentos organizada por el grupo **SoliDE**, un grupo formado por jóvenes estudiantes con ganas de sensibilizar a la comunidad universitaria. La invitación a colaborar fue clara: se depositaron cestas de alimentos en las cafeterías de las distintas facultades, así como en el CRAI, junto con huchas por si alguien prefería, como alternativa, hacer una pequeña aportación económica. Y es que, admitámoslo, no es muy cómodo llevar un kilo de lentejas encima.

Pero eso no les importó a los cientos de estudiantes que decidieron colaborar en la campaña, que durante una semana y media consiguió recaudar **más de 500 kilos de comida** (entre los que se incluían verduras, legumbres, conservas e incluso dulces navideños). El destino de lo recaudado fue un proyecto jesuita de acogida a inmigrantes en situación irregular, y permitió que varias familias pudieran celebrar las fiestas navideñas. De hecho el éxito de la campaña fue tal que obtuvieron recursos para alimentarse durante unos meses más.

Desde dicho proyecto nos han pedido que hagamos extensible a la comunidad universitaria el más sincero agradecimiento por su colaboración, y así queremos hacerlo. Desde la Universidad de Deusto, y especialmente desde SoliDE, queremos daros las gracias a todos los que participasteis en la campaña. Nos habéis demostrado que no os sobran kilos, que sois capaces de compartir lo que tenéis con aquellos que más lo necesitan, y eso os hace grandes personas. ¡Gracias a todos!

Iñigo Picaza
Deusto Business School

Comunidades Arrupe

Me llamo Ignacio Viguri, estudio 3º de Psicología en la Universidad de Deusto y desde hace ocho años formo parte de un grupo de confirmación llamado *Arrupe*. Cuando digo *Arrupe* no me refiero a *Arrupe Etxea*. Son cosas distintas. *Arrupe Etxea* está situada en la Calle Padre Lojendio y en ella trabajan distintas organizaciones como la ONG *Alboan* o el centro social para inmigrantes *Centro Ellacuria*. *Arrupe* es una comunidad en la que se prepara a chavales con edades comprendidas entre los 14 y los 19 años para recibir el sacramento de la confirmación. El local en el que nos reunimos semanalmente monitores y chavales está situado en el colegio de los Jesuitas en el barrio de Indautxu.

Yo entré con 14 años en *Arrupe* sin saber muy bien qué era eso de la confirmación. Los primeros años sirvieron para entrar en contacto con el grupo. Recuerdo que al principio lo que más nos interesaba a todos era hacer el camino de Santiago, experiencia que nos marcó a la mayoría de los “arrupianos”. Para mí fue uno de los primeros momentos en los que pude ver y llevar a la práctica los valores de Jesús: compartir la poca agua de la cantimplora con el compañero, aun teniendo mucha sed, las oraciones en mitad de la nada donde el único ruido que se podía escuchar era el de la naturaleza...

Según pasaban los años, las reuniones iban adquiriendo un mayor compromiso por nuestra parte y una mayor dimensión acerca del significado de la fe.

Empezamos a tratar con mayor profundidad temas como el de la figura de Jesús y qué era eso de vivir la fe. Recuerdo cuando nos decían: “*Que cada uno coja el evangelio y busque un pasaje de la vida de Jesús*”. Yo pensaba: “Qué pereza....”. Ahora soy yo quién lo dice en las reuniones de los viernes...

La preparación para la confirmación va adquiriendo una mayor complejidad a lo largo del proceso. Con lo de complejidad me refiero a un mayor compromiso con la fe. Es a partir del cuarto año cuando en las reuniones se hace más hincapié en la figura de Jesús y en su mensaje: construir el Reino de Dios aquí y ahora.

En total es un proceso de cinco años a lo largo de los cuales se les ofrecen distintas experiencias de fe no solo durante el curso sino también en verano: Camino de Santiago, cuidado de ancianos....

Ser monitor me ha permitido no sólo volver a recordar mis primeras experiencias de fe, sino también haber crecido espiritualmente.

Ignacio Viguri Villoslada
Facultad de Psicología

Anuncio



Querría compartir con todos vosotros mi humilde experiencia del Amor de Dios, la cual tuvo lugar en mayo del año pasado en *Anuncio*. Todavía siento, desde aquel momento, aquel Amor en mi vida cotidiana, ese Amor que te cambia. *Anuncio* es una asociación católica de evangelización. Toda la labor misionera de los misioneros de *Anuncio* gira en torno a un único mensaje: Dios es Amor. Desde hace tres años *Anuncio* organiza un Festival de Evangelización en agosto. Durante este Festival, 300 jóvenes de 18 a 35 años se forman en la evangelización, rezan y alaban juntos a Dios y acuden a las playas de las ciudades del sur de Francia para dar a conocer su mensaje a quienes allí se encuentran. El año pasado, también estuvieron en la ciudad de San Sebastián.

En mayo del año pasado *Anuncio* también organizó una misión de evangelización durante el Festival de Cine de Cannes. Fue durante este Festival que tuve la oportunidad de experimentar de manera decisiva el Amor de Dios en mi vida. Quienes me transmitieron su fe en Dios fueron mis padres. Siempre he creído en Dios. Puedo decir que durante toda mi vida había oido hablar de Su Amor y, ciertamente, lo había experimentado. Sin embargo, no puedo decir que lo había experimentado de una manera... decisiva. Querría subrayar que con este testimonio, no trato de dar una definición de lo que es experimentar el Amor de Dios: es mi experiencia y cada persona tiene su propia experiencia de Dios. ¡Sólo quiero compartir con vosotros mi alegría!

Cuando llegué a *Anuncio* en mayo del año pasado para ir a evangelizar durante el Festival de Cannes, había reflexionado mucho, los meses previos, sobre algunos asuntos de mi vida. Durante aquellos meses, me esforcé muchísimo por encontrar

soluciones a mis preguntas, aunque sin abandonarme realmente a Dios. Solía hablar con mi mejor amigo, Louis, quien no hacía más que poner a Dios en el centro de nuestras conversaciones. Sin embargo, al final seguía inmerso en mis propios pensamientos sin meter a Dios en ellos y, reconozco, que, al final, acababa por no encontrar respuestas sinceras a mis preguntas. Los meses pasaban y, por fin, acepté dejarme acompañar por Dios. Pero de verdad. En aquellos momentos me propusieron ir a evangelizar con *Anuncio* durante el Festival de Cannes (había oido hablar de *Anuncio* tiempo atrás y, por propia iniciativa, decidí contactar con ellos).

Durante aquellos días, me dediqué a hablar de Dios a las personas en las calles de Cannes, de Su Amor. No podía callarme esa convicción de que Dios es Amor, quería compartirla con las personas que encontraba y que quizás no conocían a Dios o que no sabían que Dios es Amor. Una noche, durante una vigilia de oración en una iglesia de Cannes, después de un día de evangelización, miré una cruz que tenía delante de mí y frente a ella fui realmente consciente de lo que estaba anunciando en las calles de Cannes: ¡que Dios aceptó morir por Amor hacia nosotros y que su muerte sobre la cruz seguida por su resurrección nos salva del pecado y nos da la vida eterna! Eso era algo que sabía desde hacía mucho tiempo, ¡pero en aquel momento lo experimenté con la mente y con el corazón como nunca antes! ¡Este increíble Amor de Dios me hizo llorar! Desde aquel momento, decidí poner a Dios en el centro de mi vida de manera decisiva y puedo decir que desde este momento Él es mi fuerza cada día.

Charles Prémont
Estudiante Erasmus– Deusto Business School

Agenda UDMag+s



- JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD + MAGIS 2011

Información e inscripciones:

www.madrid11.com y en www.magis2011.org

Fecha: 5-21 agosto

UNIDOS CAMINAMOS HACIA CRISTO,
FIRMES EN LA FE



- Javierada

Peregrinación desde Loiti hasta el Castillo de Javier (Navarra), lugar donde nació San Francisco Javier (co-fundador de la Compañía de Jesús y misionero).

Fecha: 12-13 de marzo

Inscríbete en www.pastoral.deusto.es



CaminoDSantiago

- Camino de Santiago.

Desde Ferrol hasta Santiago (Camino Inglés)

Fecha: 24- 30 de abril

Puedes inscribirte en www.pastoral.deusto.es



- Día Mundial de la Oración

Organiza: CONFER

Fecha: 4 de marzo a las 19:00 en la Capilla Gótica

Más información en www.centroecumenico.org



- Rezando voy

Música y textos que invitan a contemplar, reflexionar y acompañar la oración personal.

Para hacer un poco de silencio (alrededor de 12 minutos) en medio de nuestras vidas.

Más información en www.rezandovoy.org



- ¿Qué hacer en el futuro?

Un taller en el que ofrecer a los participantes la posibilidad de decidir sobre su futuro aprovechando los recursos que la espiritualidad ignaciana ofrece al respecto.

Fecha: 18 de marzo

- Pascua Itinerante

Caminando de Tudela a Javier nos adentramos en el misterio de la celebración de la Pascua cristiana.

Fecha: 20- 24 de abril

www.pastoral.deusto.es

- Aplicación de sentidos

Una ocasión donde unir oración y música en directo.

Fecha: 16 de marzo a las 19:00.

Lugar: Capilla Gótica.



- Semana Mundial por la Educación

Bajo el título "La educación no es un cuento" y a través de propuestas diversas, reivindicaremos el derecho de mujeres y niñas a la educación.

Fecha: 11-15 de abril

Más info: solidaridad@deusto.es



- Salida EkoDeusto + Galduezinak

Salida al monte San Pedro de Atxarre. Disfrutaremos de las hermosas vistas desde el mirador de Urdaibai (reserva protegida de la biosfera y ecosistema típico de la cornisa cantábrica).

Fecha: 13 de marzo

Más info: solidaridad@deusto.es

Equipo:

Pello Azpitarte

Jonatan Caro

Massimo Cermelli

José Eizaguirre

Nerea Estradé

Donna Fernández

Iván González

Iñigo Pérez

Iñigo Picaza

Mikel Ruiz



